



LOPEZ-OBREIRO

El mundo pictórico de LOPEZ-OBrero

Al recordar, —memoria que surge ante los cuadros del artista, hoy en esta Galería—, la génesis del pintor, no es raro que en un poeta surja un mundo ido ya, en la vida del pintor y del artista, cuando en la primavera de su quehacer, la gran imagen lorquiana de lo popular y lo ingenuo se combinaba en sus dibujos y óleos con un destello de talento. Eran los años treinta y el mundo del pintor ha acumulado carga humana, carga de historia y carga de experiencia, sobre las líneas de su pintura... Y, curiosamente, la frescura, la inocencia, la búsqueda de lo sencillo y de lo puro, aparece trazado ahora en los lienzos y acuarelas de Angel López-Obrero, como una decantación, de lo que la experiencia pictórica del maestro, posee, de medios técnicos en el trazo y en el cromatismo. Porque si miramos los paisajes, vemos las masas arquitectónicas, convertidas en manchas cromáticas, que el diseño llena de austeridad y ensueño, casi cezanniano. Son los verdes "color palmera" de los huertos de Córdoba y sus sombras, son el crepúsculo y la nostalgia de una ciudad, que se esfuma desgraciadamente. El pintor comenzó por el alma de las cosas, y este alma está en sus acuarelas y óleos de "portales", enseñándonos lo efímero de la floración del arte y sobre todo como éste continúa aún, "viendo", con ojos de cabalartista la ruina de todo. Los ojos son para ver, pero también para llorar. Y crear arte, desde la misma destrucción, es para López-Obrero un llanto también. Yo como poeta llamaría a Jorge Manrique para llorar aquí, mientras Juan Gris desnuda las torres barrocas de Córdoba y los convierte en cubos de verdemente yedra.

Pero el pintor aspira a la vida. Si la nostalgia nos mata, la contemplación de la belleza humana nos reconforta. Al lado de este desnudo de las cosas, de esos harapos cromáticos, que bullen en el mundo ruinoso de la Arquitectura, el desnudo de la pareja humana conserva un poco de paraíso, en este horizonte ensombrecido. Los desnudos femeninos de Angel López-Obrero, presentan al lado de un clasicismo vivificante, una técnica, de cuasi, un "puntillismo" cromático, esparcido por óleos y acuarelas que contribuye, genialmente, a expresar el latido vital, el movimiento o la latencia inquieta, de las figuras sedentes. Figuras o grupos, que revelan una esencial cualidad, descuidada hoy muchas veces; el oficio, la maestría que no se aprende, sino después de esfuerzos y autoanálisis.

Angel López-Obrero nos enseña, con esta exposición, su título magistral.

JUAN BERNIER

Angel López-Obrero es un maestro de la composición. En su reciente exposición (Sala Gaudí, Barcelona) hemos podido contemplar sus cuadros de desnudo que, a través de su peculiar tono dorado, nos dan profundas lecciones de plástica. En las reproducciones de su gran mural "El agua", tanto en conjunto como detallísticamente, asombra la capacidad de observación que López-Obrero posee. El polifacetismo de sus producciones, define sin lugar a dudas, al inquieto artista cuyo intelecto, de picassiana raíz, absorbe todas las sensaciones vitales que despiertan en su sensibilidad el afán de constatarlas plásticamente.

Modest RODRIGUEZ-CRUELLS
"BATIK", Barcelona, junio de 1976

ARTE. BARCELONA - López-Obrero es un pintor con una doble formación: académica y de vanguardia moderada. Su presencia ha sido propulsora de nuevas corrientes en los años difíciles de la pintura española y contribuye a la consolidación y evolución de la vanguardia, en especial con los Salones de octubre (1948). Su última obra lo muestra en una expresión bastante hiperrealista, en la que desarrolla sus dotes de honesto y sólido trabajador de la pintura.

"CUADERNOS PARA EL DIALOGO"
Madrid, junio de 1976

Lo interesante de la obra actual de Angel López-Obrero es que no es, en absoluto, una obra demagógica, sino una obra que al mismo tiempo que habla plásticamente quiere, también sensibilizar a la plástica. Pero López-Obrero ha llegado a esta conclusión, pues, según contemplamos en la exposición tiene un pasado cubista y surrealista de una calidad y sensibilidad indiscutibles. Lo que fuerza a admirar aún más su postura actual ya que si la ha adoptado es por convicción y porque cree que el arte no es un complemento sino una realidad que, también puede ayudar al hombre en su lucha y en su formación.

ARNAU PUIG
"ARTES PLASTICAS". Barcelona, septiembre-octubre, 1976

Aproximadamente doce de los dieciocho artistas que participaron en los dos primeros Salones de "Los Independientes" que tuvieron lugar en los locales de diario "Heraldo de Madrid" en 1929 y 1930, van a estar presentes -con sus obras- en la Galería Lázaro de Madrid. Esta exposición, que será inaugurada a principios de febrero recogerá la obra actual de este grupo de "jóvenes" pintores que se dieron a conocer hace cerca de medio siglo. Se exhibirán obras de Ponce de León, López-Obrero, Climent, Francisco Mateos, Isaías Díaz, Pelegrín, Ontañón, Rodríguez Luña, Botí, Servando del Pilar, Puyol, Díaz-Caneja, Planes y Pérez-Mateo.

"A B C", Madrid, 9 enero, 1977



OLEOS

- 1 Puerta amarilla
- 2 Paisaje
- 3 Un jarro y una olla
- 4 Puerta entreabierta
- 5 Peras
- 6 Muchachas en las nubes
- 7 Puerta azul
- 8 Paisaje
- 9 Un cesto y un plato
- 10 Puerta grande
- 11 Paisaje
- 12 Puerta con postigo

ACUARELAS

- 13 Botellas al sol
- 14 Retrato
- 15 Mujer sentada
- 16 Postrera inquilina
- 17 Cabeza
- 18 Retrato
- 19 Paisaje
- 20 Botellas a la sombra
- 21 Payaso
- 22 Restos
- 23 Cabeza
- 24 Retrato
- 25 Espalda
- 26 Casas
- 27 Retrato
- 28 Desnudo en azul

“Estos, Fabio ¡ay dolor! que ves ahora”

R. CARO

Te voy a decir una cosa. Desde niño las llevo en el alma. Me hechizan. Me duelen. Las casas y las puertas de las calles de Córdoba. ¿Quién las hizo? ¿Qué es lo que tienen?

Y no valen un duro. Son de tierra, piedras y cal. Y algunos ladrillos robados. Son casas pobres, muy pobres, blancas por fuera, a veces tétricas por dentro. Para inquilinos que nacieron y murieron pobres. Gente que no tenía donde caerse muerta. Para los trabajadores, para el pueblo sencillo corriente y moliente.

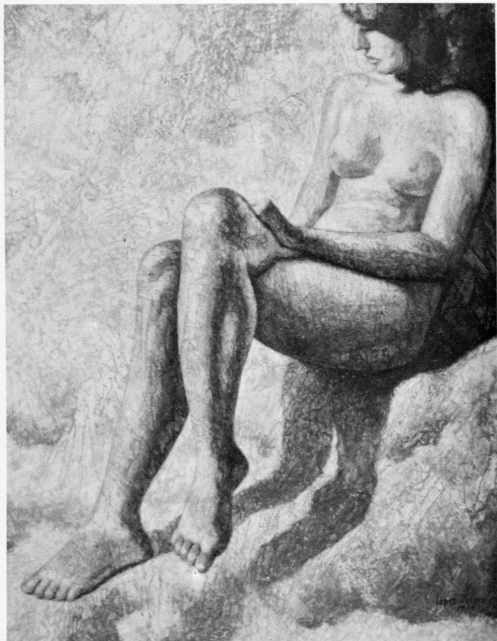
Fueron hechas por albañiles y carpinteros analfabetos. Y también ellos, unos desgraciados muertos de hambre. Con unas pocas herramientas y sus manos, manos anchas, callosas y toscas, pero guiadas por un lejano impulso originario, obedientes a una certera intuición. Gracias a ella conseguían determinadas proporciones arquitectónicas rudimentarias, pero de innegable belleza, dirigidas de dentro a fuera. Mantenían amorosa fidelidad a un espíritu constructivo basado en las raíces de una tradición popular de normas artesanas autóctonas. Ahí están, las que quedan.

Pese a su pobreza han durado mucho tiempo. Tanto, que fueron recreando y moldeando, a través de los siglos, el genuino carácter y la verdadera imagen de esta ciudad. Por este carácter, por esta imagen se conoce, se admira y se quiere a Córdoba. Pero estas casas son ya muy viejas y ahora se caen, se mueren. O las tiran. Muchas quedan medio en pie, de cuerpo presente ante nosotros, ante la indiferencia general, ante el olvido que no perdona. Termina una Córdoba que es la nuestra. Nos ha tocado a nosotros, hermano, ser testigos de su última hora. No podemos evitarlo. Descanse en paz. Que la tierra le sea leve. Asistamos, dolidos, a su entierro. Unamos nuestros apenados sentimientos ante lo irremediable. Resignación. Y aquí estamos.

No quiero gritar, protestar, rasgarme las vestiduras, llorar, subirme a las paredes, montar en cólera, desesperar... aunque si pudiera lo haría. Pero, ¿porqué? ¿Para qué? “Como te ves yo me ví, como me ves te verás”. No somos nadie.

Me duelen. Las sigo llevando en el alma. Las casas y las puertas de las calles de Córdoba. No se lo digas a nadie, pero me duelen mucho. No lo puedo remediar.

Angel LOPEZ-OBREGON



EXPOSICION DE PINTURAS DE

ANGEL LOPEZ-OBRRERO CASTIÑEIRA

CORDOBA - FEBRERO - MARZO 1978



LA EXPOSICION

Pasando cuadros hubo uno que me llamó poderosamente la atención, algo que me atraía de él, era como si el cuadro me hubiera invitado a hablar con él. Era una obra de López-Obrero.

El cuadro en sí era solamente una puerta vieja, con paredes roídas, cables que pendían de ella y unos restos humanos tirados en la entrada. Enseguida me dí cuenta de que eso era como un mensaje que el cuadro daba al que se detuviera a contemplarlo.

Yo, personalmente ví en él a la vejez. La casa derruida intentaba decir que el tiempo ha pasado y todo ha terminado, que los huesos caídos en la entrada eran sus antiguos habitantes. Lo que no comprendo es que la puerta siendo vieja estuviera cerrada con candados, podría significar eso que sus habitantes fueron desahuciados, "tirados" de su habitat, que la progresiva modernización hubiera acabado con todos. Esto último se puede ver en los cables, antiguos, que cuelgan de la jamba. Y la modernización se aprecia en unas pintadas que sobre la puerta están escritas, hablando del amor, de las parejas y de otras cosas ilegibles. El cuadro, puede, perfectamente inducirnos a pensar en la desnaturalización, de la muerte, de la destrucción. Es un problema ingente.

En cuanto a la técnica utilizada por el pintor, creo yo, está muy conseguida. Estaba hecha a base del puntillero. Esta obra podría a mi gusto definir claramente la personalidad del artista, que lo considero como alguien que es muy minucioso en sus actos, que calcula todo lo que va a hacer y en realidad, es un gran artista.

Yo, antes de llegar a la galería, nunca había intentado "descifrar" un cuadro, nunca me había parado a pensar sobre él, sobre las técnicas, sobre la utilización del color, los contrastes de luz, en fin nunca me detuve a representar una obra de arte.

Cuando todo llegó a su fin me fuí de allí con ánimos de pintura (valga esa expresión), con ánimos de interesarme por el arte y... comprenderlo.

Juan Antonio ZAMORA DIAZ

Alumno del Colegio Ahlzhahir. 14 años. 2.º de BUP. Ejercicio de clase con motivo de una visita colectiva a la Galería Juan de Mesa. Córdoba

Manuela

GALERIA DE ARTE

REYES CATOLICOS, 11 - TELEFONO 22 23 75 - CORDOBA

Del 24 de Febrero al 15 de Marzo de 1978

Horas de visita: De 9,30 a 1,30 y de 5 a 9 tarde - Sábados: de 6 a 9 tarde.

INAUGURACION: Día 24 a las 8,30 de la tarde.